

13 DE AGOSTO DE 2018.

DIPUTADA SILVIA LILIAN GARCES QUIROZ, DEL PARTIDO CHIAPAS UNIDO.

PROCLAMA HISTÓRICA DEL DOCTOR MIGUEL ALVAREZ DEL TORO.

Con su permiso señor presidente.

Buenas tardes, es para mí un honor estar reunida con todos ustedes; agradezco la presencia del gobernador del Estado, Licenciado Manuel Velasco Coello y del gobernador electo, Doctor Rutilio Escandón Cadenas, muchas gracias por estar hoy aquí en este importante acto.

También quiero agradecer especialmente a Don José Patrocinio González Blanco Garrido por honrarnos con su presencia y al Maestro en Artes y Ciencias Premio Chiapas, creador Académico y actual Director y Coordinador del Zoológico Miguel Álvarez del Toro, al Maestro Federico Álvarez del Toro, muchas gracias por estar hoy aquí.

Sean bienvenidos a este magno evento; la entrega de la medalla “Miguel Álvarez del Toro” que es el máximo galardón que otorga el Congreso del Estado, en reconocimiento a la contribución, fomento, desarrollo y cuidado del medio ambiente.

Para las y los chiapanecos es un orgullo hablar de don Miguel Álvarez del Toro, “La vida está hecha de momentos y la suma de esos momentos hace que la vida de ciertas personas”, como la de don Miguel Álvarez del Toro, se convierta en un legado.

Su obra científica es calificada por los conocedores, como la más trascendente en la Zoología de México en el Siglo XX. Pero su trabajo no fue de gabinete; don Miguel caminó palmo a palmo la tierra chiapaneca; conoció cada rincón de esta

hermosa tierra, se vio cara a cara con la fauna a la que estudió y describió para la ciencia, su nombre es conocido en diversas partes del mundo.

Su vida y obra continua vigente y su legado por la conservación sustentable del medio ambiente es conocido no solamente en Chiapas y en México sino también a nivel internacional.

Don Miguel Álvarez del Toro, nació el 23 de agosto de 1917 en la ciudad de Colima y desde pequeño demostró su amor y respeto hacia la naturaleza.

Su educación primaria la cursó en su ciudad natal, pero en 1932 su familia se mudó a la ciudad de México, donde estudió la secundaria y la preparatoria en el Colegio "Morelos".

Su pasión por la zoología determinaron su personalidad y esto lo llevó a ocupar diversos cargos a nivel nacional e internacional.

Para nuestra fortuna, en el año de 1942 don Miguel Álvarez del Toro, viaja a Chiapas por cuestiones laborales y desde ese entonces iniciaron un sin número de acciones a favor de nuestra flora y fauna.

La primera huella que dejó fue el diseño y supervisión de la construcción del primer zoológico Regional del Estado y el Museo de Historia Natural, ambos construidos en el entonces Parque Madero de esta ciudad capital.

A él también le debemos que años más tarde se llevara a cabo la construcción del Zoomat dentro de una reserva natural denominada "El Zapotal".

Don Miguel Álvarez del Toro, es conocido y recordado, como un fiel e incansable promotor de la protección de los recursos naturales de Chiapas, a él, se debe la existencia de algunas áreas naturales protegidas, como son las reservas "El Ocote", "El Triunfo", "La Encrucijada" y "La Sepultura".

Además, publicó alrededor de 100 artículos, tanto en revistas de carácter científico como de divulgación y dictó innumerables conferencias en diversos foros científicos.

A lo largo de su existencia, don Miguel recibió una gran cantidad de reconocimientos; el primer que recibió de la sociedad se lo dio el gobierno de nuestro estado en 1952, al otorgarle el Premio Chiapas, y el último que recibió en vida, fue en 1995, al hacerle Chiapas un emotivo homenaje por toda su trayectoria y por sus aportaciones a la riqueza cultural de este estado, que él adoptó como propio.

Dentro de los muchos reconocimientos internacionales que recibió destacan dos de gran importancia: en 1989, el Premio "Paul Getty" para la Conservación de la Naturaleza que otorga el Fondo Mundial Para la Vida Silvestre, y que la comunidad conservacionista considera como equivalente a un premio Nobel. En 1992, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente lo seleccionó para formar parte de El Rol de Honor por Logros Ambientales, integrado por sólo 500 personas del mundo, destacadas por su trabajo en favor de la protección del ambiente y la conservación.

En el ámbito nacional, la notable formación autodidacta de don Miguel fue reconocida con dos Doctorados honoris causa: uno, en 1992, otorgado por el Colegio de Postgraduados de Chapingo, y otro, en 1993, por la Universidad Autónoma de Chiapas.

Don Miguel Álvarez del Toro, es recordado como un gran ser humano que ha dejado una huella imborrable; Falleció el 2 de agosto de 1996 y sus cenizas fueron esparcidas en la reserva "El Ocote", tal y como fuera su voluntad.

Hoy recordamos a ese gran hombre que dedicó su vida a la preservación y cuidado de nuestros recursos naturales, su legado vive y vivirá en nuestros corazones, en nuestras generaciones y por siempre en nuestro Chiapas.

Muchas gracias.